



WWW.RECONPAZ.ORG

ELAGUA SIGNO DE LA VOLUNTAD DE DIOS

Hugo R. Padilla Silva



EL AGUA SIGNO DE LA VOLUNTAD DE DIOS GÉNESIS 24:10-55

Introducción

En el estudio de Génesis 24:10-55, me centro a la parte central del capítulo, en la que el criado de Abraham cumple con todos los requerimientos de su amo en relación con la búsqueda de esposa para Isaac. No nos vamos a entretener en la historia de amor de Isaac y Rebeca, la cual es muy intrigante. Ésta si nos va a servir de trasfondo teológico para enfatizar un elemento muy poco comentado: la fuente de agua de la que hacen referencia los versículos 11-22. Alguno podría preguntar: ¿Por qué tenemos que considerar importante las fuentes de agua que se mencionan en el Antiguo Testamento? El agua está presente desde Génesis capítulo 1: el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Dios separa las aguas del firmamento y creo el cielo, luego separa las aguas de debajo del firmamento y creó la tierra y los mares. En seguida las aguas recibieron la orden de crear seres vivientes...

El agua desde el inicio de la creación de Dios está presente como una criatura de Dios, aliada en el proceso de creación divina, el ser humano fue llamado a ser administrador de la creación, pero al agua Dios le dio la orden de crear seres vivientes. La ciencia posteriormente afirmó que la vida empezó en el agua. ¡Qué interesante! El agua en la Biblia tiene una dimensión simbólica. Algunos expertos dicen que se necesita un alma de poeta o poetiza, un alma sensible poseída de la creación de Dios, para apreciar la dimensión de esta criatura tan esencial, la cual no puede percibirse con los ojos de la ciencia. El número de veces que el término agua se menciona en la Biblia evidencia su relevancia: en el Antiguo Testamento, 582 veces y en el Nuevo Testamento, 82 veces. El pozo como lugar de encuentro

El texto que nos ocupa para esta meditación, es un texto coloreado por la pasión de dos seres humanos en la espera del ser amado, del sueño y la historia apasionada de un hombre y una mujer; es una historia en la que Dios escribe entre líneas, dándole un sentido profundo y bello a la vida real y humana en la que Dios Jehováh, Jahvéh, (como nos sintamos cómodos llamándole) está presente caminando junto a sus elegidos para hacer realidad la promesa. El espacio de encuentro es exactamente un pozo, una fuente de agua viva que bulle en el vientre de la tierra, muy diferente del agua de una cisterna que contiene agua estancada. Es interesante porque las fuentes de agua en la Biblia se caracterizan por ser lugar del encuentro, y en este caso la voluntad de Dios se inclina a cumplir el deseo de un Padre responsable, cuidadoso, fiel a la promesa de Dios, porque dicha promesa debe tener una continuidad hasta hacer de la familia un pueblo numeroso.

Es sorprendente la manera como se manifiestan los personajes en el texto. El siervo de Abraham, fiel a la promesa hecha a su amo, cumple la encomienda, al pie de la letra, en actitud de fe al Dios de Abraham. El Siervo no pide cosas fuera de lo común que lo hagan discernir la voluntad de Dios, solo pide acciones humanas propias de una persona bondadosa. Cuando Rebeca llega al pozo por un poco de agua, el siervo se da cuenta de la bondad de Dios



EL AGUA SIGNO DE LA VOLUNTAD DE DIOS GÉNESIS 24:10-55

en las actitudes de aquella doncella, que debía convertirse en una descendiente de la familia de Abraham. Ella da de beber al viajero y también da agua a sus camellos, luego lo lleva a la hacienda familiar, donde el viajero se revela como servidor de Abraham y revela el propósito de su visita. Hasta aquí dejemos la narrativa del texto, y volvamos al hecho del agua. Allí donde existe una fuente de agua viva, un pozo, un río, un lago u otros cuerpos de agua, la misericordia de Dios se hace presente, el amor de Dios se hace bebida, frescura y vida, la fraternidad universal es patente... Aquí en el texto no se pelea el agua, no se roba el agua, no se vende, no se arrebata porque existe una conciencia profunda de que el agua es un bien universal, un bien para todos y todas.

Conclusión

Hermanos y hermanas, ésta es la conciencia que debemos cultivar cada día, pues como cristianos y defensores del agua, como un bien universal, tenemos que hacer manifiesto a las autoridades gubernamentales que respeten las fuentes de agua de nuestras comunidades. Tenemos que exigir leyes justas y equitativas para que no se venda ni se permita el robo del agua de las comunidades. Actualmente el sistema de justicia favorece a los poderosos, por eso, en base a principios capitalistas injustos, se apropian de las aguas para fines industriales y las contaminan. El sistema capitalista neoliberal con las políticas extractivistas ha manoseado y roto la orden de Dios a las aguas: "que las aguas produzcan vida." ¡Que cólera! ¿Qué indignación!, de verdad, porque usan el agua para engrosar sus ganancias, y luego la tiran contaminada para matar a los pobres. Ahora ya entendemos porque la creación de Dios gime de dolor, porque existen intereses particulares y gente indiferente que calla ante el pecado y el mal estructural.

¡Hagamos conciencia y luchemos todos y todas para rescatar el bien supremo del agua, símbolo de fraternidad, de unidad, de amor, de esperanza y paz en nuestras comunidades!

Hugo R. Padilla Silva. Edad 60 años, Guatemalteco. Sacerdote Episcopal desde hace 27 años. Actualmente párroco de la Iglesia San Juan Bautista en el centro histórico de la Ciudad de Guatemala.